

Fidelidad y Traducción *Fidelity in Translation*

Touhami Ouissem
University of Oran –Algeria
ouissemtouhami@yahoo.fr

To cite this article:

Touhami, O. (2006). Fidelidad y Traducción. *Revue Traduction et Langues* 5(1), 58-63.

Résumé : *Évoquant des termes telles que fidélité, infidélité ; traduisibilité, intraduisibilité ; traduction littérale, traduction libre, nous amène automatiquement à penser à la relation étroite entre tous ces concepts et leur utilisation, parfois inappropriée, par la majorité de nos étudiants. Pour cette raison, nous essaierons dans cet article de faire une brève revue des définitions de ces concepts par d'importants théoriciens de la traduction.*

La brève revue des définitions de certains théoriciens de la traduction nous donne une idée claire de la confusion qui règne lorsqu'il s'agit de définir certains concepts en traductologie. Cela peut être dû au fait qu'il n'y a pas d'accord entre les grands théoriciens eux-mêmes sur certains concepts, ce qui porte à confusion.

Il est à noter que le plus gros problème dans la définition de certains concepts de traduction tient, justement, à l'inadéquation de l'approche retenue. Les questions qui doivent être soulevées dans tout acte de traduction sont essentielles à la compréhension et à la réussite du processus de traduction lui-même. Qui traduit quoi ? Pour qui ? Quand ? Où ? Pourquoi ? Et dans quelles circonstances ?

Mots clés : *Intraduisibilité, concepts de fidélité en traduction, traduction littérale, théorie de la traduction.*

Abstract: *Evoking terms such as fidelity, infidelity; translatability, untranslatability; literal translation, free translation, automatically leads us to think of the close relationship between all these concepts and their use, sometimes inappropriate, by the majority of our students. For this reason, we will try in this paper to make a brief review of the definitions of these concepts by important translation theorists.*

The brief review of the definitions of some translation theorists gives us a clear idea of the confusion that reigns when it comes to defining certain concepts in translation studies. This can be due to the fact that there is no agreement among great scholars themselves upon certain concepts which leads to confusion.

It is to be noted that the biggest problem in the definition of certain translation concepts is due, precisely, to the inappropriateness of the selected approach. Questions that should be raised in any act of translation are essential in the understanding and the success of the process of translation itself. Who translates what? For whom? When? Where? Why? And under what circumstances?

Keywords: *Untranslatability, concepts of fidelity in translation, literal translation, translation theory.*

Evocar términos como fidelidad, infidelidad ; traducibilidad, intraducibilidad ; traducción literal, traducción libre, nos lleva automáticamente a pensar en la estrecha relación existente entre todos estos conceptos y a su uso, poco adecuado a veces, por parte de la mayoría de nuestros estudiantes. Por esa razón, intentaremos en nuestra modesta comunicación hacer un breve repaso de las definiciones de esos conceptos por parte de importantes teóricos de la traducción.

Los conceptos de traducción y fidelidad, por ejemplo, se han asociado a lo largo de la historia a un intenso y cada vez más polémico debate sobre si el traductor es capaz o no de ser un mediador neutro. En otras palabras y desde un punto de vista más filosófico, si el traductor es capaz o no de ser objetivo. Enfocado desde este punto de vista, el debate sobre el grado de fidelidad en la traducción nos lleva a otro debate igual de intenso y polémico que es la cuestión de la intraducibilidad.

Georges Mounin es, sin duda alguna, uno de los traductólogos que han dedicado parte de sus investigaciones a acumular y analizar teorías a favor y en contra de la intraducibilidad. En palabras de J.R. Ladamiral :

Au reste, l'objection préjudicielle ne date pas d'hier. C'est un très vieux débat, en effet, de savoir si la traduction est possible. Il y a là toute une tradition intellectuelle, et celui qu'on s'accorde généralement pour considérer comme le spécialiste français reconnu en matière de théorie de la traduction, Georges Mounin, s'est fait l'écho de ce débat traditionnel. D'emblée, le problème se pose dans les termes d'un divorce entre ceux qu'il appelle les « théoriciens de l'impossibilité » et la réalité effective d'une pratique traduisante séculaire(...) ce ne sont pas les mêmes personnages qui théorisent (l'impossibilité) et qui traduisent ; il y a ceux qui parlent et ceux qui font. Ce clivage est particulièrement net en traduction. Ladamiral (1979)

Según Mounin se pueden destacar dos posturas diferentes en relación con la cuestión de la intraducibilidad : la postura de una aristocracia de lingüistas que se dedica a poner teorías y a hablar de la imposibilidad de traducir, sin haber practicado nunca la traducción, y la postura de la clase obrera, es decir los traductores, que practica la traducción pero que queda completamente descartada de cualquier debate teórico.

Aunque las cosas han « ligeramente » cambiado, ya que el mismo Mounin afirma que las teorías sobre la intraducibilidad nos han sido transmitidas por personas que vivían en épocas donde la cultura era reservada a unos cuantos privilegiados, es cierto que hasta el día de hoy, las personas que hablan de la imposibilidad de traducir suelen ser personas que no practican o no han practicado nunca la traducción. Sería, claro está, absurdo que un profesional de la traducción hablase de intraducibilidad, ya que no solo se desprestigiara a él mismo, sino que se quitaría su pan de cada día.

En nuestra opinión la cuestión de la intraducibilidad se plantea por dos razones :

Primero, por la obsesión de ciertos críticos en creer que la traducción debe ser una copia del original, y eso es imposible por muy brillante que sea el traductor, ya que la traducción no es una sencilla transición de un sistema lingüístico a otro, sino que consiste también en la transferencia de símbolos de una cultura a otra.

En su artículo « Las mil y una noches : un ejemplo de traducción-edición » Dolores Cinca Pinós afirma que el traductor hace de mediador entre dos culturas, intentando solucionar las incompatibilidades que se interponen en el camino de la transferencia del significado. Porque lo que tiene valor en una cultura puede que no lo tenga en otra, y viceversa. El traductor es también mediador en el sentido de que es un lector privilegiado del texto para producir otro distinto (debe descodificarlo y codificarlo de nuevo). Y puesto que cada lectura de un texto es un acto único e irreplicable, el texto traducido reflejará esta visión personal e individual del traductor.

De esas palabras podemos retener dos ideas básicas :

- El traductor es un profesional que intenta solucionar las diferencias culturales a la hora de pasar de un idioma a otro.
- La traducción es una lectura del texto original donde el traductor, a diferencia del lector normal, descodifica para volver a codificar.
- La segunda razón del planteamiento de la cuestión de la intraducibilidad se debe al hecho de que muchos críticos de la traducción justifican su partidismo por la intraducibilidad, por las malas o « pocas fieles » traducciones de ciertas obras literarias y religiosas.

Il est difficile que ce qui a été dit dans une autre langue garde le même éclat dans une traduction (...) si je traduis mot à mot, cela rend un sens absurde ; si par nécessité, je modifie si peu que ce soit la construction ou le style, j'aurai l'air de désertir le devoir de traducteur...

Si quelqu'un ne voit pas que le charme d'une langue est altéré par la traduction, qu'il rende mot pour mot Homère en latin – je vais aller plus loin : que, dans sa propre langue, [le grec] mais en vocabulaire prosaïque, il traduise ce même auteur [Homère] : il verra que le style devient ridicule, et que le plus éloquent des poètes [Homère] manque presque d'élocution. Mounin (1994 :25)

Todo parece indicar que cuando hablamos de intraducibilidad y de infidelidad entramos en un « círculo vicioso », un pez que se muerde la cola, la intraducibilidad

se justifica por la infidelidad, y la infidelidad lleva a plantear la cuestión de la intraducibilidad.

Ya que hemos evocado la cuestión de la intraducibilidad en los anteriores párrafos, hablemos ahora de la infidelidad en traducción. El debate sobre la delimitación de los conceptos fidelidad/infidelidad en traducción es igual de ambiguo y contradictorio que los términos que lo definen. El debate central se ha basado tradicionalmente sobre el grado de libertad que puede permitirse un profesional de la traducción a la hora de practicar su trabajo.

En palabras de Hatim y Mason, puede afirmarse que la controversia « literal » « libre » ha sido una constante en los estudios sobre la traducción, incluso desde los tiempos remotos. El caso extremo fue reflejado por Salah ad-Din as-Safadi, traductor del siglo XIV, quien, refiriéndose a las primeras generaciones de traductores árabes, se queja de que miraban cada palabra griega y lo que significa ; buscaban un término equivalente en árabe y lo anotaban. Luego tomaban la siguiente palabra y hacían lo mismo, y así hasta al final de lo que habían de traducir.

Al igual que as-Safadi, quien cree que este método de traducción adolece de dos defectos, porque, primero, es erróneo suponer que todas las unidades léxicas del griego tengan un equivalente en árabe, y segundo que las estructuras de las dos lenguas son diferentes, muchos son los que han criticado la traducción literal. Aún así hubo quien asociaba la « fidelidad » a la « literalidad », como por ejemplo los primeros traductores cristianos de textos bíblicos.

George Mounin en su famosa obra « Les belles infidèles » introduce dos nuevos términos que vienen a complicar, si cabe más, las definiciones de los conceptos « fidelidad/infidelidad ». Mounin habla de « verres transparents » y « verres colorés », para él « les verres transparents » consisten en traducir de tal manera que el texto traducido parezca haber sido pensado y escrito directamente del francés ; mientras que « les verres colorés » consisten en traducir palabra por palabra de tal manera que el lector tenga siempre la impresión de leer el texto con la forma original de la lengua extranjera, y que no olvide jamás que está leyendo un texto que no solamente se ha redactado en un idioma diferente, sino también que ha sido pensado en otra época y pertenece a otra civilización.

A diferencia de Mounin, pensamos que hablar hoy en día de la traducción palabra por palabra o lo que él llama « verres colorés » está fuera de contexto puesto que se ha demostrado que este tipo de traslación es válido únicamente en algunos casos concretos como la traducción de algunos términos, o la traducción de datos concretos, pero que en ningún caso podemos hablar de traducción palabra por palabra de un texto completo de principio a fin. Precisamente uno de los defectos de la famosa traducción automática es la traducción palabra por palabra.

A los términos « traducción literal/traducción libre », « verres transparents/verres colorés », se añaden los términos « equivalencia formal » y « equivalencia dinámica » que propone Nida. Para él la equivalencia formal es la correspondencia más cercana posible tanto en forma como en contenido entre el

texto original y su versión, mientras que la equivalencia dinámica es el principio de efecto en el lector de la versión. Según Hatim y Mason, Nida desplaza la atención desde el estéril debate libre/literal hacia los efectos de las distintas estrategias traslativas.

La equivalencia formal es, desde luego, adecuada en algunas circunstancias. Así en los momentos clave de unas negociaciones diplomáticas un intérprete tal vez se vea en la necesidad de traducir con exactitud lo que se dice en lugar de asumir la responsabilidad de reinterpretar el sentido y formularlo de modo que alcance lo que él considera un efecto equivalente (...) Aunque la mayor parte de las traducciones se sitúe normalmente en algún punto de la escala entre ambos tipos, Nida (...) afirma que en la actualidad se tiende a favorecer más las equivalencias dinámicas. La postura de Nida ha sido duramente criticada, especialmente por Henri Meshonnic quien afirma que cuando hablamos de significado y forma, no se trata de dos entidades disociables y heterogéneas, puesto que el texto es una entidad completa y ha de ser traducido como tal.

Compartimos la idea de Meshonnic, ya que para nosotros la forma es indisociable del contenido. Un texto debe ser traducido como un solo bloque sin hablar de la primacía de la forma sobre el contenido y viceversa.

Es cierto que es difícil mantener a la vez el contenido y la forma de ciertos textos a la hora de traducirlos de un idioma a otro, pero, en nuestra opinión, este debe ser el primer criterio para diferenciar una buena traducción de otra que no lo sea tanto.

Newmark, por su parte prefiere hablar de « traducción semántica » y « traducción comunicativa ». Cabe recordar también que quizás, entre todos los que han tratado la problemática de la traducción literal Vs libre, Newmark sea el único que distingue entre traducción literal y traducción palabra por palabra. Para él la traducción literal es correcta y no tiene por qué ser descartada, siempre que asegure la equivalencia referencial y pragmática con el original.

El breve repaso de las definiciones de algunos teóricos de la traducción, nos da una clara idea del desconcierto que reina a la hora de definir ciertos conceptos en traductología, y eso según Savory se debe al hecho que no sólo las únicas personas cualificadas para proponer principios universales nunca se pusieron de acuerdo, sino porque los unos contradijeron a los otros tantas veces que lo que han legado ha sido un galimatías de pensamientos confusos difícil de parangonar en otros campos de la literatura.

Savory presenta, como ejemplo, algunos principios operativos de la traducción que se expresan de forma contradictoria :

- Una traducción debe ofrecer las palabras del original.
- Una traducción debe ofrecer las ideas del original.
- Una traducción debe parecer una obra original.
- Una traducción debe parecer una traducción.

- Una traducción debe reflejar el estilo del original.
- Una traducción debe reflejar el estilo del traductor.
- Una traducción debe expresarse en un lenguaje contemporáneo al del original.
- Una traducción debe expresarse en un lenguaje contemporáneo al traductor.
- Una traducción puede añadir u omitir a partir del original.
- Una traducción no debe nunca añadir u omitir a partir del original.
- Una traducción en verso debe hacerse en prosa.
- Una traducción en verso debe hacerse en verso.

Ya para acabar, queremos decir que el mayor problema de la definición de ciertos conceptos traductológicos se debe, precisamente, a su mal planteamiento. Pocas son las veces en los que los conceptos hayan sido enfocados desde varios puntos de vista y planteados como sigue: ¿Quién traduce qué? ¿Para quién? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Por qué? Y ¿En qué circunstancias?

References

- [1] Actes du colloque international de littérature comparée dans les pays arabes (ACILCPA) sous la direction de Hannoun (Mohamed-Salah) OPU Alger, 1985.
- [2] Ladamir, J.-R. (1979). *Traduire : théorèmes pour la traduction*, Paris : Payot.
- [3] Cinca, D. (1997). *Las mil y una noches : un ejemplo de traducción-edición*. En : Morillas, E. ; Arias, J.P. (ed.) (1997).
- [4] Mounin, G. (1994). *Les belles infidèles*. Presses universitaires de Lille.
- [5] Hatim, B. ; Mason, I. (1995), *Teoría de la traducción : una aproximación al discurso*, traducción de Salvador Peña, Barcelona : Editorial Aries, S.A.